GT 52: Memoria(s) y Derechos humanos

Persecución y represión en el ámbito fabril en Provincia de Buenos Aires. El impacto de la depuración ideológica del peronismo en los trabajadores de Talleres Eléctricos Norte Sociedad Anónima (1973-1974)

Vanesa Soledad Olmos

Profesora Universitaria en Historia, Universidad Nacional de La Plata

vanesaolm@gmail.com

Para los diarios, para la policía, para los jueces, esta gente no tiene historia, tiene prontuario; no los conocen los escritores ni los poetas; la justicia y el honor que se les debe no cabe en estas líneas; algún día sin embargo resplandecerá la hermosura de sus hechos, y la de tantos otros, ignorados, perseguidos y rebeldes hasta el fin
Rodolfo Walsh (1969)

Introducción

A partir de un estudio de caso, el presente trabajo se propone observar y reconstruir la represión en T.E.N.S.A (Talleres Eléctricos Norte Sociedad Anónima), metalúrgica de la Zona Norte del Gran Buenos Aires en el marco de la *escalada de violencia* previa a 1976.

A fines de 1972, la patronal y el sindicato oficial (ligados al peronismo más tradicional y señalados por los trabajadores más combativos como «burócratas») pautan el pago del sueldo de diciembre y el Salario Anual Complementario en cuotas a cancelar en enero del ’73; en respuesta a ese convenio los obreros de TENSA deciden paran la fábrica iniciando un proceso que entre sus momentos fuertes tiene la conformación de una agrupación que se hará de la Comisión Interna.

Después de un año de que los trabajadores combativos ganaran la disputa por la Comisión Interna a los dirigentes de la Unión Obrera Metalúrgica (Sindicato oficial acusado de connivencia con la patronal), y en un contexto que refuerza el poder de la U.O.M., por encontrarse el peronismo

en el gobierno, éstos vuelven a posicionarse en la Comisión Interna de la fábrica. A partir de ese momento comienza una fuerte persecución y represión a los trabajadores que un año atrás lograran ganar la lucha.

El presente trabajo se propone rescatar la experiencia de estos trabajadores en la Comisión Interna, las medidas que fueron tomando y las dificultades que se les fueron presentando en un contexto cada vez más hostil para este tipo de experiencias. Reconstruir ese momento permite observar el trabajo de persecución y represión de la policía de la Provincia de Buenos Aires, las demás fuerzas de seguridad, la patronal y la derecha peronista. Además, sumado a esta dimensión estatal, permite observar la relación entre la base obrera con las organizaciones.

Para la elaboración de esta ponencia serán analizados los testimonios de ex obreros miembros o cercanos a la Agrupación «La 16 de Enero», archivos de inteligencia elaborados y/o archivados en la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, prensa partidaria (El Combatiente, El Descamisado, Estrella Roja, De Frente) y nacional (Noticias, Clarín, Crónica) y boletines y panfletos de la época producidos por las diferentes agrupaciones.

Los primeros setenta en la Argentina. Un breve recorrido

El período que va de 1969 a 1976 tiene como principales características la movilización social, el autoritarismo y la violencia política. Este ciclo de movilización se inicia con el «Cordobazo» y se cierra con el golpe de estado de 1976. Dentro de este período los tres años que van de 1973 a 1976 tiene una característica propia que nos interesa rescatar: la tensión cada vez mayor entre «una sociedad civil cada vez más organizada y su líder recién vuelto del exilio» (Svampa, 2003).

El 25 de mayo de 1973 asume la presidencia la fórmula Cámpora-Solano Lima por el FreJuLi (Frente Justicialista de Liberación), junto con su asunción se desatan en el ámbito público una serie de tomas que cristalizan la disputa dentro del peronismo. Esta tensión se profundiza a lo largo del período en lo que Marina Franco señala como la «formación de una espiral autoritaria y represiva» (Franco, 2012)

La llamada *Primavera Camporista* duró muy poco y Juan Domingo Perón asume como presidente, luego de una victoria en las urnas muy holgada (el 61.85% de los votos) el 12 de octubre de 1973.

Marina Franco señala que hubo un cambio en «el clima de consentimiento, de aceptación tácita de la violencia y de consentimiento hacia el proceso de radicalización política» hacia mediados de 1973 que se puede observar en el clima de época, al menos en sus «términos públicos y en la circulación dominante (…) A partir de entonces y de manera progresiva, el discurso dominante comenzó a ser el de la ilegalidad de «la violencia». En este marco, «fueron perdiendo voz y peso público los sectores más radicalizados, especialmente a partir de la censura y las condiciones de ilegalidad y clandestinidad». (Franco, 2012: 25)

Antes de observar el ámbito fabril y más específicamente el conflicto de los trabajadores de TENSA, cabe una breve descripción del conflicto al interior del peronismo. ¿Qué partes lo componían? ¿Cuál fue la posición del líder ante este conflicto?

La disputa dentro del peronismo enfrentaba a dos sectores. Por un lado, la llamada Tendencia Revolucionaria, integrada por grupos juveniles, organizaciones armadas, el ala combativa del sindicalismo, intelectuales, fuerzas provenientes de la izquierda que se unieron al peronismo en los años previos. Dentro de este sector podemos nombrar a la Juventud Peronista, la Juventud Trabajadora Peronista, Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y a Montoneros entre otros. Esta ala abogaba por una «patria socialista». Por otro lado, a la derecha, se ubicaba el sector más tradicional del peronismo, entre ellos encontramos a la mayoría de la rama sindical, a sectores políticos peronistas tradicionales, a sectores de extrema derecha y anticomunistas, estos últimos vinculados con el ministro de Bienestar Social López Rega y a las fuerzas de seguridad. Ambos bandos calificaban al contrario como «traidores, infiltrados». (Franco, 2012; Lorenz, 2013; Lenci, 1999).

Ante esta situación, el 2 de octubre de 1973, el Consejo Superior del Movimiento Nacional Justicialista, lanza un documento «reservado» que da forma a la llamada «depuración ideológica» dentro del peronismo. Llamando a la «lucha contra el marxismo a partir de la movilización para frenar la guerra; a la reafirmación doctrinaria para esclarecer las diferencias ideológicas entre marxismo y peronismo» entre otras cosas. En el lanzamiento de este documento, Perón llama a la cohesión interna, a la lucha contra la «subversión» y a que todas las autoridades provinciales reemplacen a sus funcionarios marxistas (Franco, 2012)

El panorama de los sectores de militancia más concurridos, se completa con la izquierda armada y la no armada. Dentro de la izquierda marxista no armada encontramos entre otros al Partido Comunista (PC), al Partido Comunista Revolucionario (PCR) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Por el otro lado, nombraremos al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) con su ala armada el llamado Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que tiene una participación muy activa en el conflicto de TENSA.

En el ámbito fabril, esta disputa que se desarrollaba en la sociedad argentina, se incrementaba, en la mayoría de los casos, por la fuerte injerencia que el sindicalismo de derecha, la llamada «burocracia sindical» tenía en las fábricas. Este fue el caso de TENSA donde, a pesar de que la mayoría de sus trabajadores estaban afiliados a la Unión Obrera Metalúrgica (acusada de connivencia con la patronal), la izquierda marxista y peronista tenían militancia en la fábrica. Esta lucha de fuerzas que se recrea a partir de actores como la patronal, los obreros de base (con o sin militancia partidaria o en alguna organización), el sindicato oficial y las fuerzas de seguridad (públicas o privadas) es a la que nos aproximaremos a partir de esta ponencia.

Trabajadores combativos en la Comisión Interna de TENSA

Para comenzar con la aproximación al caso de TENSA, es necesario inscribir el recorte temporario (1973-1974) en un proceso más amplio de disputa de las Comisiones Internas iniciado a finales de la década del ’60. Para abordar esta experiencia comenzaremos con una breve referencia histórica de este órgano sindical que será visto como el horizonte espacial a partir del cual podemos observar cómo diferentes factores le imprimen o hacen visible su lado más dinámico.

Las comisiones internas surgen y comienzan a consolidarse a partir del decreto ley de asociaciones profesionales de 1945. Desde de allí, los sindicatos y trabajadores organizaron e hicieron uso de esta instancia organizativa que les permitía, entre otras cosas, tener un mayor control sobre la aplicación de la legislación laboral y los acuerdos colectivos (Doyon, 1984).

El dinamismo de estas comisiones internas estará marcado desde sus inicios por su doble función de carácter contradictorio:

> Por un lado, promovían la organización de la clase obrera a través de representantes directos, protegidos y reconocidos institucionalmente, que podían sostener demandas frente a las patronales y ejerces presión sobre los dirigentes sindicales locales, provinciales y nacionales. Por otro lado, las comisiones internas permitían transmitir directivas de los dirigentes a los representantes más directos y a la base y fortalecer la llegada y la capacidad de organización y movilización, pudiendo convertirse, potencialmente, en una instancia de control y supervisión de los trabajadores de base por parte de los dirigentes sindicales jerárquicos, que a su vez tenían una relación estrecha con el estado. (Basualdo, 2010)

En este punto consideramos que la cristalización de esta característica a lo largo de su historia se vincula a una serie de factores que en muchos casos trasciende el ámbito fabril. Y se relacionan con «la posición de los trabajadores en la estructura económica y social, con el desarrollo de la conciencia de las luchas obreras, y con las articulaciones de bases y líderes con las distintas fuerzas políticas, marcando distintas etapas en la relación de fuerza entre capital y trabajo» (Basualdo, 2010) Por lo tanto, es menester indagar sobre el estado de estos factores en el momento de la disputa por la comisión interna, por parte de los obreros de base, en TENSA en el año 1973.

Para 1973, el ámbito fabril se encontraba dentro de un fuerte clima de movilización obrera que cuestionaba los liderazgos sindicales nacionales existentes, siendo esta una tendencia que se inicia en 1969 (Franco, 2012) En este sentido, el Cordobazo habilitó una configuración de la lucha enmarcada en una serie de sindicatos: el *combativo*, el *clasista* y el *sindicalismo de liberación*. Cada uno de estos con diferentes cuestionamientos que «podrían apuntar tanto a las conducciones burocráticas sindicales como al sistema capitalista en general» (Andujar, 2007)

Experiencias como la de los trabajadores de la Fiat y los sindicatos clasistas SITRAC (Sindicato de Trabajadores Concord) y SITRAM (Sindicato de Trabajadores de Materfer), como la de los obreros metalúrgicos de Villa Constitución o los Astilleros Argentinos Río de La Plata (ASTARSA) nos acercan a la configuración del marco de la «conciencia de las luchas obreras» del momento.

El presente trabajo teniendo en cuenta que «…la división taxativa entre «lucha armada» y «lucha sindical» es (…) insuficiente para describir e interpretar un espacio de acción mucho más complejo en el que ambos términos fueron a veces, lejos de antagónicos, intercambiables» (Lorenz, 2013) da una primera aproximación a la relación entre los trabajadores de Tensa con las organizaciones de izquierda (peronistas y marxistas) que tuvieron militancia fabril.

Dentro de este entramado, los trabajadores de Tensa desarrollaron su experiencia en la fábrica respondiendo, al mismo tiempo, a un proceso mucho más amplio que el lugar de trabajo. Para lograr una primera aproximación a la misma, fueron consultados, en primer lugar, los archivos de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA). Y por el otro lado, fueron consultados los testimonios de los ex trabajadores de Tensa que se encuentran en el Archivo Oral de Memoria Abierta. Además de la prensa partidaria y nacional.

Talleres Eléctricos Norte Sociedad Anónima

En la zona norte del Gran Buenos Aires, promediando la década del '50, comenzó la conformación de un entramado fabril de gran importancia. Industrias pesadas y de bienes de consumo se ubicaron en esta región transformándola; los Talleres Eléctricos Norte (TENSA) formaron parte de este paisaje. La fábrica principal fue ubicada en la localidad de Munro, partido de Vicente López, y un depósito en la localidad de Pablo Nogués, partido de General Sarmiento. De esta manera, y junto a sus filiales en Uruguay, Chile y Colombia, esta empresa de capitales nacionales (30%) y norteamericanos, definía su extensión.

Dedicada a la fabricación de servo-frenos, columnas de dirección para Peugeot y Fiat y otros implementos para la industria automotriz; TENSA empleaba, entre directivos, administrativos y obreros cerca de 1500 personas. Diferentes testimonios indican la producción de otro tipo de maquinarias cuyo destinatario era el ejército (Datos extraídos de un informe de inteligencia elaborado por la seguridad privada de la fábrica y elevada a la DIPBA)[1]

En la fábrica el trabajo estaba organizado en tres turnos fijos de lunes a viernes. Las malas condiciones laborales derivaban, según los testimonios, del incumplimiento y la falta de control de los convenios colectivos de trabajo. La seguridad y salud de los trabajadores estaban en constante peligro.

> Y después estaba la parte más aberrante de la empresa, donde estaban los balancines, eran balancines muy viejos que no tenían el ojo electrónico (…). Al no estar el ojo electrónico a la prensa no la frena nadie. No estando el ojo electrónico, usted mete la mano y le comía la mano, el dedo. La cantidad de compañeros que estaban mutilados…[2]

La ineficacia del cuerpo médico de la fábrica llevaba a los obreros a situaciones extremas en relación a su salud.

1 Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 1309

2 Memoria Abierta, *Testimonio de Carlos 'Lito' González,* Buenos Aires

> A mí me estuvo dando una semana entera Sertal que si yo no me doy cuenta me manda al tacho. Era un problema de apéndice (…) Estaba con la patronal el cuerpo médico. Había compañeros que tenían problemas, prácticamente a clínicas particulares o al hospital, porque los médicos no les daban lo que tenían que darles[3].

Como se planteó en el apartado anterior, este tipo de problemáticas, junto con el contexto de movilización sindical fueron las que promovieron un fuerte cuestionamiento a la dirigencia del sindicato oficial de la UOM-Vicente López. Los trabajadores señalaban a los delegados y miembros de la comisión interna de TENSA como cómplices de la patronal, no viéndose representados sus intereses. Uno de los principales reclamos de los obreros era la falta de un Departamento de Seguridad e Higiene «Los delegados eran de la UOM, defendían a la empresa contra cualquier movimiento que haya ahí. (…) si salían a recorrer era para chusmear algo, después seguían ahí»[4]

Al mismo tiempo que el sindicato oficial era cuestionado por los trabajadores, la participación de algunos de ellos en organizaciones de izquierda y el conocimiento de otras experiencias obreras en la disputa con la «burocracia sindical», generaron el clima propicio para el paso a la acción.

El 16 de enero de 1973, las bases obreras encabezadas por obreros militantes en diferentes organizaciones de TENSA, desautorizando a la dirigencia gremial de la UOM, realizan un paro de actividades en la fábrica. La reconstrucción del hecho y el rescate de la experiencia de los que lo protagonizaron será realizada a partir del análisis de los archivos DIPBA (generados por la Policía de la Provincia de Buenos Aires con la colaboración de la empresa de seguridad privada «Vanguard», contratada por TENSA) y de testimonios de ex obreros.

Para la realización de esta primera instancia de indagación sobre Tensa, consultamos los testimonios de Armando «Lalo» Piñón, ex militante del PST y luego de Vanguardia Comunista; Floreal Avellaneda, militante gremial militante del PC; Roberto Astudillo, militante del PST y luego del PRT y Carlos «Lito» González, militante de Vanguardia Comunista.[5]

En diciembre de 1972, la Comisión interna de TENSA pacta con la patronal el pago del sueldo de diciembre y el Sueldo anual complementario (SAC) en cuotas hasta completarlo el 20 de enero. En un informe DIPBA se detalla el acuerdo realizado entre los dirigentes de la UOM y el Departamento de Relaciones Industriales:

> El mismo consistía en pagar los jornales de la siguiente manera: 1ª quincena de diciembre el día 22 de diciembre; 2ª quincena de diciembre anticipar la suma de $250. El día 29 de diciembre y completar el saldo el día 8 de enero. El pago de los sueldos se efectuaría el 50% el 22 de diciembre y el resto el 29 de diciembre, en cuanto al S.A.C 2ª cuota se estableció como

3 Memoria Abierta, *Testimonio de Carlos 'Lito' González,* Buenos Aires

4 Memoria Abierta, *Testimonio de Carlos 'Lito' González,* Buenos Aires

5 Memoria Abierta, *Testimonio de Floreal Avellaneda,* Buenos Aires, 23 de abril de 2010; Memoria Abierta, *Testimonio de Carlos 'Lito' González,* Buenos Aires; Memoria Abierta, *Testimonio de Arnaldo 'Lalo' Piñón,* Buenos Aires, 2010; Memoria Abierta, *Testimonio de Roberto Astudillo,* Buenos Aires, 2007

> fecha de paso la semana del 15 al 20 de enero. Esto regía tanto para quincenales como para mensuales. Este plan fue aceptado por la Comisión Interna.[6]

Llegado el día 16 de enero de 1973, y tras los reclamos obreros por este acuerdo, los dirigentes de la UOM sección Vicente López se acercan al Jefe de Relaciones Industriales de la Empresa para negociar que en lugar del día 18 se pague el SAC el día 17 por pedido de los trabajadores. Ante la negativa de modificar el plan pactado en el mes de diciembre, los dirigentes se retiran. Pero los obreros no aceptan esta negativa y deciden iniciar un paro de actividades sin que existan órdenes de los delegados o dirigentes del sindicato.

Encabezando la medida de fuerza se encontraban los miembros de la agrupación «7 de julio» (cuyo nombre deriva de la fecha en la cual se realizo la primera reunión), la conformaban un grupo de obreros alguno de los cuales tenían militancia en organizaciones de izquierda (Vanguardia Comunista o PST) pero su carácter era pluralista. En Enero del '73 dicha agrupación considero la posibilidad de ponerle un tope a la dirigencia oficial.

> Esta gente cometió errores capitales de esos que se cometen, no llegó a pagar el aguinaldo, lo pagó en dos cuotas, llegó enero, el 6 de enero la gente estaba muy mal, pero muy mal, no tenía plata. Pasó las fiestas ahí nomás, pasó las vacaciones ahí nomás y no tenían regalos para los reyes. Un padre que no podía comprar era muy sentido, se siente muy frustrado. No le puedo comprar un regalito a su hijo. Y bueno, se llegó a tomar conciencia y ahí se largó el segundo volante. A pedir a reivindicación y salimos con el nombre de la agrupación le pusimos «7 de julio» porque la primera reunión la tuvimos el 7 de julio[7]

De esta manera y en asamblea con sus compañeros y la dirigencia sindical de la UOM (cuyos miembros se vieron obligados a volver a la fábrica una vez iniciado el paro) se convino en que el reclamo trascendía el cobro del aguinaldo y que la verdadera motivación era lograr la renuncia de delegados y de la Comisión Interna. De esta manera se iniciaba un nuevo proceso en la fábrica.

El 18 de enero la U.O.M. se ve obligada a caducar en los mandatos los delegados. A partir de este triunfo la Agrupación «7 de julio» pasó a llamarse «La 16 de enero». Este momento es recordado con emoción por los trabajadores:

> Pedía las reivindicaciones necesarias y pedía a los compañeros unirse para un reclamo general. La agrupación ya tenía poder. Y ya manejaba casi todas las secciones y se llegó al 16 de enero. Y se tomó la fábrica. Fue un movimiento que hasta el día de hoy jamás había participado de algo así. Una cosa maravillosa. Y yo tuve que salir de la fábrica a las diez de la noche y di una entrevista con el compañero que era responsable de la nuestra y ya me estallaba el corazón, para dar un informe de lo que estaba pasando[8]

Luego del paro, se llama a elecciones en quince días. No se presenta una lista de la UOM oficialista y «La 16 de enero» se convierte en la representante de los trabajadores en TENSA. La falta

6 Mesa D(s), Carpeta Daños, Legajo 2421

7 Memoria Abierta, *Testimonio de Carlos 'Lito' González,* Buenos Aires

8 Memoria Abierta, *Testimonio de Carlos 'Lito' González,* Buenos Aires

de experiencia en instancias similares, de organización de una elección, fue vivida por los trabajadores como un desafío; recurrieron a la experiencia de algunos compañeros con militancia partidaria y gremial. Recuerdan que uno de los que luego conformaría la Comisión Interna «venía de SITRAC-SITRAM». La comisión interna quedó conformada por Arnaldo 'Lalo' Piñón, Mercado y Pipo

La Nueva Comisión Interna y las represalias de la UOM y la patronal

Inmediatamente después de ganar la Comisión Interna (marzo 1973). Los trabajadores eran advertidos por las diferentes organizaciones en la fábrica del cuidado que debían tener con las posibles represalias de la patronal.

El Partido Socialista de los Trabajadores repartió un panfleto que alertaba:

> la situación muestra un panorama aparentemente tranquilo, pero con una patronal que se prepara a «limpiar» a los compañeros activistas que fueron garantía del conflicto (…) Es posible que un día antes o un día después de las vacaciones haya despidos, y será IMPOSIBLE responder con medidas de lucha si no estamos organizados. NO DEBEMOS PERMITIR QUE DESPIDAN A NUNGÚN COMPAÑERO[9]

Y recomendaban medidas a tomar para evitar la desorganización y efectivización de los despidos. Por ejemplo, recomendaban mantenerse en contacto con sus compañeros combativos durante las vacaciones, intercambiar direcciones de sus domicilios para una rápida acción en caso de represalias de la patronal. Además de aconsejarles ahorrar por los posibles gastos que pudieran ocasionar las medidas de fuerza futuras.

Desde la nueva Comisión Interna, planteaba las primeras medidas que apuntaban a combatir la «burocracia patronal» y llamaba a sus compañeros a no permitir que el esfuerzo que implicó su lucha sea absorbido por la UOM «aliada» con la empresa. Para esa fecha se aprobó un descuento del 50% del aumento conseguido en enero para el sindicato. En la empresa circulaba un panfleto que llamaba a los trabajadores a una asamblea general para resolver el problema, lo firmaban como «activistas de Tensa».

Por su parte el Partido Revolucionario de los Trabajadores en su Boletín metalúrgico advierte que la empresa ha introducido «matones de la Juventud Sindical» además de haber reforzado la guardia interna y externa con *profesionales uniformados* y dotado al personal de Vanguard de armas.

Al mismo tiempo, coincidiendo con lectura de las demás agrupaciones, el PRT señala que es muy probable que *Figueredo*, la cara visible de la patronal, despida a los trabajadores más combativos mediante algún artilugio legal apoyado en la ley de asociaciones profesionales. Por ellos, llama a los

9 Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 1309

trabajadores a organizarse en la clandestinidad *preparándose para lo peor* y consolidar la unión de toda la fábrica[10]

A partir de estas testimonios notamos, al menos para la fábrica TENSA, la solidaridad entre las diferentes facciones, que identificaban a su enemigo en la patronal y en los sindicatos que no representaban los intereses de la clase trabajadora sino que se encontraban en connivencia con la patronal ante cualquier reclamo. Al mismo tiempo que llaman a continuar la lucha en zona Norte del Gran Buenos Aires, siguiendo el ejemplo de los trabajadores de Tensa, advertían que

> hay compañeros que han recibido amenazas, hay más refuerzos en la vigilancia interna, vemos la presencia en puerta de la fábrica de personal policial de la comisaría de Boulogne vestidos de civil, nuevas provocaciones de alguno de los miembros de la vieja comisión interna y la constante vigilancia de la jefatura de personal en fábrica[11]

como se observa en una carta abierta a los trabajadores de zona norte repartido el 15 de agosto de 1973.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores por su parte, lanza a mediados de 1973 un «Boletín fabril metalúrgico de los compañeros de Tensa» cuyo objetivo es *denunciar* y *divulgar* todo lo que ocurra en la fábrica y dar su interpretación política desde el marxismo leninista.

En su segundo número (agosto, 1973) recuerda la hazaña de principio de año que implicó para ellos la «lucha organizada contra los traidores burócratas que dirigían sindicalmente nuestra fábrica». En este boletín describen que su lucha se dirigía contra la patronal, la «burocracia», la vigilancia privada de la empresa «Vanguard» entre otros, una lucha que se desarrollaba a partir de diferentes recursos:

> surgió la necesidad de combinar la lucha sindical con la acción revolucionaria de la guerrilla, ante la represión, las amenazas de los mercenarios a las órdenes de Vanguard y la bronca de la patronal que no podía permitir la derrota de su aliada la «burocracia». La unidad de los trabajadores forjada en la lucha contra la burocracia patronal y sus aliados: los traidores, los alcahuetes y la policía[12]

Para agosto, en lo que va del año 1973, el EPR llevaba realizados en Tensa de Munro y Pablo Negués, un total de tres acciones propagandísticas y el secuestro del subgerente de la empresa. Ante este panorama y con una Comisión Interna adversa, la patronal solicita una tregua recurriendo a su supuesta identidad peronista, al carácter nacional de la empresa etc. este suceso es entendido por el PRT como una intimidación y expone en el Boletín metalúrgico que no dejarán de luchar. [13]

En ese boletín denuncian las malas condiciones laborales que la empresa recreó a lo largo de diez años de existencia:

---

10 Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 1309. Boletín Metalúrgico N°2

11 Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 1309

12 Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 1309

13 Mesa D(s), Carpeta Varios, Legajo 1309. Boletín Metalúrgico N°2

la patronal, mediante Figueredo y sus secuaces, llama a la tregua mencionando su compromiso de mejorar las condiciones de trabajo. Poca memoria tienen estos negreros chupasangre, han olvidado a muchos compañeros que enfermaron en la sección galvanotecnia, cuyo trabajo es insalubre por la falta de elementos de protección, han olvidado que en fábrica no existe un departamento de seguridad industrial para prever accidentes, han olvidado que murió electrocutado un compañero y no se investigó ni se dio informe de las causas, han olvidado que el mínimo elemento de seguridad que es el casco, brilla por su ausencia y que los botines y guantes nunca se entregaron con regularidad, han olvidado que hemos sido tratado como animales, con los baños y el comedor en malas condiciones, con la clínica datada de «profesionales» como el asesino de Magazú…[14]

De esta manera podemos observar que el clima se tensiona cada vez más en la fábrica según la lectura de las agrupaciones.

Llegado 1974, pierden la comisión interna ante la UOM y comienza una política hostil cada vez más directa hacia los trabajadores combativos.

En ocasión de una asamblea liderada por los sectores más combativos de la fábrica, ante la sospecha de fraude en las elecciones, irrumpe un grupo de 50 personas pertenecientes al sindicato oficial y exigen el despido de 27 trabajadores de Tensa identificados como los más combativos. La patronal accede y comienza una huelga que durará un mes, la misma tendrá como saldo la derrota de estos trabajadores.

En el diario *El Combatiente* describen lo acontecido de la siguiente manera:

> En Tensa, «los matones de la UOM, a punta de pistola y con la complacencia patronal, expulsaron de una asamblea a 27 obreros combativos y progresistas —entre ellos, los ex integrantes de la comisión directiva— y después los hicieron despedir de la fábrica» [15]

La medida que adoptaron fue el paro de actividades para la reincorporación de los obreros despedidos. Según el diario hubo un alto acatamiento a la medida. Se organizaron ollas populares y resultó este un momento más en donde se puede observar el apoyo entre las distintas organizaciones. La siguiente foto muestra a los trabajadores de Tensa organizando la medida de fuerza en un local de la Felipe Vallese (perteneciente a la JTP) siendo el peronismo una fuerza minoritaria en la fábrica. Cuyo único identificado con esta fuerza es «Bocha» (Ángel Gallenari) hoy desaparecido. A pesar de esta solidaridad por problemas dentro del local la asamblea tuvo que mudarse a un local del PC en Beccar.

14

15

«Los "expulsados" de Tensa por acuerdo entre la UOM y la empresa, explicaron ayer su posición»

Recreando una de las discusiones de esas asambleas se puede notar cómo las diferentes fuerzas leían al peronismo, la persecución que vivían desde el mismo y las dificultades que esto le presentaban para tomar medidas de fuerza.

> «en sus deliberaciones se notó claramente la vacilación que corroe a una serie de corrientes del campo popular. Entre ellas el propio Partido Comunista, el Partido Socialista de los Trabajadores, Vanguardia Comunista, etc. en efecto, ante la propuesta del representante de nuestro partido de realizar con carácter de urgente una movilización de todas las fuerzas de la zona en solidaridad con Tensa (concretamente se propuso el 1 o 2 de agosto) todas las demás corrientes trataron de diluir la propuesta, evitando una movilización frente al Ministerio de Trabajo que significaría un claro enfrentamiento al gobierno, la única excepción fue el representante de la JTP que se manifestó de acuerdo con la movilización y definió al gobierno como « no popular, aunque proveniente del voto popular», lo que motivó una asombrada interpelación del representante del Partido Comunista.»[16]

El 29 de julio de 1974 es asesinado por la Triple A Ortega Peña, diputado nacional, cuando viajaba con su esposa en un taxi en la ciudad de Buenos Aires. El mismo día de su asesinato había mandado un proyecto de resolución que solicitaba al Poder Ejecutivo Nacional informar a través del Ministerio de Trabajo sobre la situación que se vivía en Tensa. Entre los puntos de los que se solicitaba informar, publicados en el diario Noticia del 2 de agosto, se encuentran:

> «1-Si tiene conocimiento que el 25 de julio fue ocupada por 50 personas armadas la fábrica metalúrgica Tensa; 2- si tiene conocimiento que dicha ocupación se produjo en momentos en que se desarrollaba una asamblea del personal y que dicho grupo precedió a intimar y golpear al personal; 3- si tiene conocimiento que, apoyada por ese grupo armado, la

16

> Comisión Interna de la fábrica que representa a la UOM de Vicente López exigió y obtuvo de la empresa el despido de 27 obreros»[17]

Esto deja ver la intención de ocultar lo que sucedía en Tensa, el modo en el que la patronal, los sindicatos oficiales, los grupos parapoliciales y el gobierno complotaban con el propósito de «depurar» de «marxistas» al movimiento y a lo sociedad argentina.

A modo de cierre

A partir de los diferentes testimonios, diarios de la época, etc. se intentó hacer una aproximación al caso de los trabajadores de Tensa. Todavía resta mucho por indagar a las fuentes que se van encontrando.

En este caso, reconstruimos la experiencia de trabajadores metalúrgico que se organizaron, desde sus diferentes espacios que trascendían el trabajo en las fábricas, consiguiendo ganarles la comisión interna al sindicato oficial y que un año después lo pierden y comienzan a ser perseguidos. El despido de la fábrica y la derrota en el conflicto que le siguió, llevó a estos obreros combativos a otros trabajos, pero el recuerdo de Tensa se hizo presente cuando después de iniciado el golpe de 1976 fueron perseguidos y hoy muchos de ellos permanecen desaparecidos.

Entre los puntos pendientes que le quedan a este trabajo se encuentra la reconstrucción del papel de las mujeres de TENSA, apenas mencionadas en los testimonios e ignoradas por completo en los informes DIPBA. Al mismo tiempo que el alcance de la represión en la fábrica.

Bibliografía

17

Basualdo, Victoria. *Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad*. 2009

Doyon, Louise. «La organización del movimiento sindical peronista, 1946-1955» en *Desarrollo económico*, Vol 24, N° 94, Julio-Sept. 1984

Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y «subversión», 1973-1976.* 1ª ed. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica, 2012

Lenci, María Laura. «Cámpora al Gobierno, Perón al Poder. La Tendencia Revolucionaria del Peronismo ante las Elecciones del 11 de marzo de 1973». En Alfredo Pucciarelli. *La primacía de la política, Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires, 1999. Eudeba.

Lorez, Federico. *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta (1973-1978)*. 1ª ed. Buenos Aires. Edhasa, 2013

Santella, Agustín. y Andujar, Andrea. *El Perón de la fábrica éramos nosotros. Las luchas metalúrgicas de Villa Constitución 1970-1976*. 1ª ed. Buenos Aires. Desde el Subte, 2007

Svampa, Maristella. «El populismo imposible y sus actores 1973-1976». En *Nueva Historia Argentina, 1955-1976*, volumen IX, dirigido por Daniel James, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.

Walsh, Rodolfo. *¿Quién mató a Rosendo?* Ediciones de la Flor. Buenos Aires 2004.